

FEB. 25 1977

EL SOL DE MEXICO

Menor Ayuda a Uruguay y Argentina, Dispone Carter

"Es un Riesgo que Moscú Venda Armas a Iberoamérica"

WASHINGTON, 24 de febrero (AFP, AP, Latin, EFE).— El gobierno del presidente James Carter, en su primera muestra pública de desagrado por la situación de los derechos humanos en América Latina, anunció hoy la reducción de los programas de asistencia económica y militar a la Argentina y a Uruguay.

Al formular el anuncio, ante un comité parlamentario, el canciller Cyrus Vance dijo que la reducción de la ayuda a esos países latinoamericanos, así como a Etiopía "constituye una señal de desaprobación ante las prácticas de los gobiernos de esos países con respecto a los derechos humanos".

No obstante, pidió al Congreso que no suspenda las partidas presupuestadas para Corea del Sur, a pesar de que allí también se registran ese tipo de violaciones.

El secretario de Estado se presentó ante la subcomisión de la Cámara Alta, para justificar la partida presupuestaria para ayuda exterior durante el año fiscal 1978, solicitada por el Ejecutivo, la que asciende a 6 mil 200 millones de dólares.

"Tenemos compromisos en materia de seguridad con la República de Corea del Sur y los respaldamos", dijo Vance al justificar la partida presupuestaria a ese país.

"Nos atenemos firmemente al principio de los derechos humanos básicos —señaló—, pero en cada caso debemos balancear una preocupación política de acuerdo a nuestros objetivos económicos o de seguridad".

La política de Estados Unidos en el terreno de los derechos humanos se endureció desde la llegada a la Casa Blanca del presi-

dente James Carter, que ha prometido hacer de la defensa de estos derechos la piedra angular de su política exterior.

El jefe de la diplomacia norteamericana precisó que "el presidente Carter infundirá un nuevo espíritu" al programa de asistencia exterior, con una creciente atención a la observancia de los derechos humanos.

Vance dijo que 60 por ciento de los mil 385 millones solicitados en la asistencia bilateral para el desarrollo, serán concentrados en países con un ingreso per cápita menor de 300 dólares, una categoría en la que según estadísticas de 1974, pueden estar sólo Haití (140) y Bolivia (270).

Dijo que la participación norteamericana en los bancos internacionales por los cuales se canalizará una suma igual al doble de la asistencia bilateral, debe estar desprovista de consideraciones políticas.

"Las instituciones financieras internacionales representan el compromiso común de los países ricos y pobres de dar la más alta prioridad a la labor del desarrollo, y dejar de lado las consideraciones políticas", manifestó.

Vance advirtió que en el futuro habrá "mayores reducciones en la asistencia militar, pero vamos a procurar una moderación en la transferencia de armamentos en forma gradual".

Estados Unidos —enfaticó— considera que existe un "riesgo" de ventas de armas por países como la Unión Soviética y Francia, a Ecuador y a otras naciones de América Latina.

Por lo que toca a la asistencia al Medio Oriente, señaló que fue aumentada en 427 millones de dólares en relación al año anterior, de los cuales 285 millones corresponderán a Israel.

"Estados Unidos pretende jugar en Medio Oriente el papel de catalizador", aun cuando no existe un plan de paz norteamericano, destacó.

Anunció, por otra parte, que dentro de algunas semanas el gobierno del presidente

James Carter divulgará las conclusiones de un estudio iniciado el 20 de enero, sobre ventas de armas en el mundo.

Sobre la base de ese trabajo —agregó— la Casa Blanca iniciará un proceso de consultas con los otros países exportadores de material bélico.

Según Vance, esos países ya se acercaron a Estados Unidos para hacerle saber que estaban dispuestos a dialogar.

El funcionario instó a los legisladores a apoyar el programa presentado, y señaló que "no podemos promover una diplomacia multilateral, el control de la proliferación de las armas nucleares, la reducción de las armas convencionales y el terrorismo internacional en un mundo amargado por el hambre.

"Nosotros podemos lograr la cooperación internacional en ese terreno sólo si aceptamos una parte justa y razonable en los esfuerzos de ayuda para el desarrollo, y si se nos mira como un foco de aliento para las aspiraciones de desarrollo de los demás", finalizó el jefe de la diplomacia norteamericana.